

*Traducir poesía es descubrir los volcanes sepultados debajo de los pies. A propósito de Valitud tõkeluulet 1970–2020 (Selección de la poesía traducida, 1970–2020), por Jüri Talvet*

MERILIN KOTTA<sup>1</sup>  
mkotta26@gmail.com

Jüri Talvet, *Valitud tõkeluulet. I. Hiliskeskajast modernismini*. TÕ Kirjastus, 2021, 298 pp.  
Jüri Talvet, *Valitud tõkeluulet. II. 20. sajandi keskpaigast 21. sajandi alguseni*. TÕ Kirjastus, 2021, 489 pp.

*Paz de la llanura.*  
*Rencor de los volcanes sepultados.*  
Carlos Vitale, “Primavera estonia” (2009)

¿Cómo mirar en el interior del alma? Y luego, ¿cómo transmitir lo que has visto a otros? ¿Cómo reconocer en lo transmitido ese alma original, una parte de ella o quizá algo más? Estas son las preguntas que surgen traduciendo poesía y, si se me permite, añado que la labor se complica cuando en su realización se interponen dos factores: en primer lugar, un contexto político que no favorece ese anhelo de conocer lo lejano y desconocido, en el que se hace necesario un esfuerzo adicional para saltar una muralla que cubre la mirada (tal como les pasó a los traductores estonios durante la ocupación soviética), y en segundo lugar, si lo que se pretende es traducir –aunque sea a lo largo de toda una vida– un vasto mosaico de distintas voces líricas, lejanas algunas en el espacio y otras en el tiempo.

La editorial de la Universidad de Tartu (Estonia) ha publicado dos volúmenes de la poesía traducida a lo largo de cincuenta años (entre 1970 y 2020) por el profesor, poeta, ensayista, investigador y traductor estonio Jüri Talvet. En el epílogo del libro, el traductor define su obra como una compilación de ejemplós

---

<sup>1</sup> Merilin Kotta es doctora en Filología Hispánica por la Universidad de Tartu (2013) y profesora en la Universidad de Tallinn (Estonia). Ha traducido novelas del catalán, del vasco y del castellano al estonio.

representativos tanto de la poesía mundial considerada “canónica” como de la lírica más reciente que, en el futuro, podría llegar a formar parte de un canon.

El epílogo se titula “Conexiones y bifurcaciones. Reflexiones y memorias sobre la poesía traducida”, consta de 55 páginas y tiene un valor cultural añadido. Como se puede deducir del título, no solo contextualiza a los poetas explicando su relevancia en la literatura o las razones de su selección, sino que también narra la historia personal que le une a ellos y a sus textos como traductor. La voz que escuchamos en las palabras que componen ese ensayo profundo no habla sola, sino que lo hace rodeada de gente. No es menos reseñable que a veces manifieste qué relación guarda con sus propias traducciones (y con su yo del pasado). Situándose a sí mismo y a sus colegas (poetas y otros traductores) en un contexto histórico-social, hace un recorrido por la historia de la traducción de poesía al estonio.

Por ser una obra tan vasta como variada, el presente escrito se limita a describirla parcialmente, pues en sus casi 800 páginas, encontramos romances, coplas, sonetos, versos libres, tankas, así como poesía difícilmente clasificable (no menos interesante), y hasta un ingenioso árbol de letras como ejemplo de poesía visual, titulado “heme pues aquí soy”, del poeta chileno Eduardo Llanos. En su trabajo hallamos tanto páginas repletas de palabras calculadas como páginas cargadas de un silencio que invita a releer y reflexionar, un silencio necesario como aliado natural de una parca cantidad de palabras quizá más calculadas todavía. Esta reseña avanza de lo particular a lo general, tomando como punto de partida algunas muestras concretas (dejando lamentablemente otras fuera), y explicando luego la estructura del libro, su alcance temporal y espacial, y finalmente, su multilingüismo democrático.

La obra que aquí nos ocupa es una selección personal de sus traducciones publicadas en diversos medios (periódicos, revistas) o antologías previas, todos ellos perfectamente citados a pie de página. El traductor también ha incluido poemas nunca antes traducidos, como es el caso de la Rima LIII (“Volverán las oscuras golondrinas”) de Gustavo Adolfo Bécquer. Sobra decir que este gesto, que en principio puede parecer irrelevante –tener una rima de Bécquer más en estonio– cobra una importancia especial si lo situamos en su contexto. Bécquer es conocido en Estonia por la traducción de algunas de sus leyendas (por cierto, hace casi cien años<sup>2</sup>). En una cultura de llegada en la que casi no se traduce poesía española anterior al siglo XX, cada nueva muestra es un significativo paso adelante. La aparición de traducciones inéditas convierte a *Valitud tõlkeluulet* en algo más que una obra retrospectiva.

<sup>2</sup> En una revista literaria que se llamaba *Romaan* (1922–1936).

En la misma línea aparecen nuevas versiones de algunas traducciones editadas con anterioridad. Es el caso de dos romances del siglo XV – “Romance de aviso de la Fortuna y de la derrota de Don Rodrigo” y “Romance del rey moro que perdió Alhama” – y de “Coplas por la muerte de su padre” de Jorge Manrique que tradujo por primera vez en prosa en 1978, y que ahora traduce en verso. Ha revisado sus traducciones, dejando intactas unas y modificando otras, realizando así un trabajo autocrítico y dialogando otra vez con los textos de origen. El libro nos recuerda que la primera edición no tiene porqué ser la definitiva en el proceso de traducción.

Otra característica de *Valitud tõlkeluulet* es que se trata precisamente de una selección de trabajos. No recoge toda la poesía que Talvet ha traducido durante su trayectoria profesional. Me limito a un ejemplo: en la obra que reseño, el autor más representado, con 19 poemas, es Francisco de Quevedo. En el epílogo, el traductor explica que Quevedo fue para él el primer poeta de lengua castellana que tuvo el valor de traducir para una antología dedicada a un solo autor (en 1987). Ese libro contenía 66 poemas, que en el contexto de Estonia es un número considerable aunque la cantidad de poemas originales sea mucho mayor. Hasta la fecha de hoy esa obra de Quevedo, traducida por Talvet, no es solo la única antología poética en estonio dedicada a un autor barroco español, sino también la única antología dedicada a un poeta español anterior al siglo XX (se ha traducido algo más de teatro y prosa).

Ya del siglo XX, hallamos “Canción del jinete” de Federico García Lorca, que tiene dos versiones estonias: la primera, publicada por Ain Kaalep (en 1966), y la segunda por Jüri Talvet (55 años más tarde). Esa situación ilustra lo que Talvet afirma en el prólogo de su libro: “De manera espontánea e independiente solo se puede hacer traducciones diferentes del mismo texto de origen”. Además nos ofrece un diálogo interesante entre dos traductores. También Kaalep era poeta y Talvet explica que fue su principal maestro de traducción de poesía. El prólogo le hace un bonito homenaje, poniendo de relieve sus traducciones de la poesía de Federico García Lorca, César Vallejo, Vicente Aleixandre, Fernando Pessoa y Salvador Espriu. El vínculo que une a aprendiz y maestro recupera la voz de todos esos poetas en el libro que aquí nos ocupa. De hecho, Kaalep y Talvet publicaron juntos algunas traducciones de la poesía de Aleixandre (en 1978), Espriu (en 1977 y 1994) y Pessoa (en 2010).

Kaalep es pues uno de los colegas con los que Talvet cuenta en su libro. Su nombre vuelve a aparecer cuando se refiere a la concepción general del libro. Más concretamente, *Valitud tõlkeluulet* se inscribe, según el prólogo, en una tradición: toma como modelos algunas antologías (llamadas “ramos de flores”) de los años 1970, obras compuestas por los traductores estonios August Sang, Johannes Semper y Ain Kaalep. Por un lado, dichos trabajos contienen poesía

escrita en muchos países y en diferentes periodos históricos, mostrando la diversidad lírica existente en el mundo, pero por otro lado buscan semejanzas y conexiones para establecer una perspectiva más universal.

Y así es: el nuevo libro no pretende ser exhaustivo (no cabría aquí toda la poesía traducida por Jüri Talvet), pero ofrece un número muy importante de autores traducidos: 57 poetas en el primer volumen y 95 en el segundo, nacidos en distintas épocas, entre 1283 y 1990. Para ser más precisos, el primer volumen contiene poesía escrita en dos continentes –Europa y América– desde la Edad media hasta el Modernismo, una larga lista de poetas desde el arcipreste de Hita y hasta la costarricense Eunice Odio. El segundo volumen continúa el recorrido por la poesía publicada desde la segunda mitad del siglo XX hasta la actualidad, y están representados autores nacidos ya en el siglo XX (vivos en su mayoría) y provenientes de América, Europa y Asia (quedan fuera África y Oceanía). Encabeza la nómina de dicho volumen el uruguayo Mario Benedetti y la finaliza la india Neha Dubey.

En la selección predominan autores masculinos sobre autoras. No obstante, a partir del siglo XIX podemos encontrar, aún en el primer volumen, a cinco autoras: Emily Dickinson, Amy Lowell, Gabriela Mistral, Olga Bergholz y Eunice Odio. La lista es más amplia en el segundo volumen y llama la atención la presencia de culturas representadas solo a través de voces femeninas: la lituana (representada por Sonata Paliulytė y Erika Drungytė), la armenia (por Armenuhi Sisyan), la vietnamita (por Ngyyễn Bão Chãn), la japonesa (por Mariko Sumikura, Taeko Uemura, Maki Starfield), la ucraniana (por Anna Bagriana), la austriaca (por Sophie Reyer), la filipina (por Marjorie Evasco), la rusa (por Olga Bergholz) y la india (por Neha Dubey). Si la obra empieza con voces de autores remotos, termina con voces de autoras actuales.

Los autores seleccionados están ordenados cronológicamente, teniendo en cuenta su año de nacimiento, si se conoce (en el caso de los autores medievales anónimos se indica el siglo). Los poemas traducidos aparecen en el índice con el título (o el primer verso) tanto en estonio como en la lengua original. Impresiona la variedad de lenguas fuente que se observa en el índice: diez en el primer volumen y más de veinte en el segundo. Los tres idiomas más representados son el castellano, el inglés y el catalán, pero también se reúnen muestras del portugués, el alemán, el francés, el italiano, el esloveno, el danés, el lituano, el armenio, el chino, el coreano, el vietnamita y muchos otros. En ocasiones, el traductor ha contado con la colaboración de sus colegas: Taimi Paves y Anna Michalczuk. La primera es especialista en culturas orientales, y la segunda en la cultura polaca. El índice es, por tanto, como un espejo que nos recuerda esa enorme variedad lingüística en la que realmente vivimos.

Para entender la abundante presencia de poesía inglesa y castellana en esta colección es preciso tener en cuenta la trayectoria personal y profesional del traductor explicada en el epílogo. En la universidad estudió Filología Inglesa, y comenzó a estudiar castellano por su cuenta, cosa que en un país ocupado, militarmente anexionado y políticamente aniquilado, no era fácil. Ese interés, sin embargo, le ha acompañado toda la vida. En el primer volumen, el castellano aparece en buena parte de sus variedades diacrónicas (desde el siglo XIV hasta el siglo XX) y diatópicas (España, Cuba, México, Costa Rica, Nicaragua, Perú, Chile y Argentina sin contar sus dialectos internos), siendo la lengua usada por la mitad de los autores seleccionados en él. Además es la única lengua representada en el libro a través de casi todos los periodos históricos. La poesía barroca se ilustra exclusivamente con autores peninsulares de lengua castellana. El modernismo halla representación –como es de esperar– a través de un elenco más amplio de poetas hispanoamericanos. El segundo volumen añade países como Colombia, Venezuela, Bolivia, Guatemala y Panamá.

A partir del siglo XVIII aumenta la presencia de la poesía escrita en el inglés de ambos lados del océano. De hecho, el segundo autor más representado –con 13 poemas– es H. L. Hix, un claro ejemplo de las múltiples amistades y relaciones profesionales que mantiene el profesor Talvet con los autores actuales. En 2007, publicó, en estonio, una antología de la poesía de Hix, que a su vez ha traducido poesía de Talvet al inglés. El año siguiente apareció lo que Talvet considera, en el epílogo, uno de los retos más importantes que haya tenido en su vida profesional como traductor: *Ameerika luule antoloogia* (*Antología de la poesía estadounidense*).<sup>3</sup> El libro que nos ocupa recoge algunas muestras de ese trabajo, incluyendo aportaciones de las ya mencionadas Amy Lowell y Emily Dickinson, pero también de Edgar Allan Poe y de e. e. cummings.

Ya en el siglo XX, se suman a la lista de seleccionados siete autores catalanes. De entre ellos el más representado es Jordi Cervera, cuya antología se publicó en 2010, también gracias a Jüri Talvet. Hasta ahora Espriu y Cervera son los únicos poetas catalanes que cuentan con una antología en estonio. Por último –y lamentando mucho pasar por alto muchos autores que sin duda merecen nuestra atención– quiero mencionar al valenciano Josep Carles Laínez y a tres poetas gallegos –Claudio Rodríguez Fer, Arturo Casas y Emma Couceiro–, ya que confirman que el multilingüismo de *Selección de la poesía traducida* no solo responde a las lenguas con estado. Mención especial merecen Arturo Casas por colaborar con Talvet en una bella antología trilingüe estonio-gallego-inglés de poesía estonia contemporánea, y Josep Carles Laínez por haber traducido

<sup>3</sup> *Ameerika luule antoloogia. Poe'st, Whitmanist ja Dickinsonist XX sajandi lõpuni*. Tartu: Tartu Ülikooli Kirjastus, 2008, 535 pp.

un poema de Jüri Talvet (por cierto, traducido a más de ochenta lenguas del mundo) no sólo a su catalán nativo de Valencia, sino también al asturiano.<sup>4</sup>

\*\*\*

Es un día de primavera en Tartu. He quedado con mi ex profesor Jüri Talvet en la estación de tren. Hace mucho que no nos vemos, pero sigue siendo una de las personas que más me ayudó con mis estudios. Ha venido en bicicleta y me espera en la estación. Hablamos un rato y me regala su *Selección de la poesía traducida* (la usaré en mis clases). En el tren, comienzo a leerla, buscando lo cercano en lo lejano; elijo como primer poema para leer “Primavera estonia” del argentino Carlos Vitale.

---

<sup>4</sup> *Vello ceo nórdico*. Edición de Jüri Talvet y Arturo Casas. Versiones gallegas de Manuel Barbeito y Manuela Palacios. Santiago de Compostela: USC, 2002, 236 pp.; <http://talvet.edicypages.com/poems>